

Como puede verse en apenas tres años, de 1972 a 1975, la remuneración del capital se ha incrementado en 20 puntos al pasar del 53 al 73 por ciento. En cifras absolutas estos porcentajes significan que los capitalistas se repartieron, en los dos últimos años, en amortizaciones, beneficios, reservas de capital y otras asignaciones lucrativas una cifra aproximada de 130 mil millones de bolívares.

Sin embargo, estas cifras globales, con todo su impactante significado, apenas llegan a expresar una parte del proceso de acaparamiento de la riqueza por una minoría y de las profundas desigualdades sociales que infectan las entrañas de la sociedad venezolana. Otros datos son precisos para medir la verdadera realidad acentuada en los últimos años con el fenómeno de la concentración de la riqueza en un puñado de privilegiados. Son las propias estadísticas de los institutos del Estado las que revelan que el 1,5 por ciento de la población se apropió del 20 por ciento del Ingreso Nacional, que el 22 por ciento consume el 43 por ciento del total de bienes ofrecidos en el mercado, que los ingresos por encima de los 10 mil bolívares mensuales se concentran en apenas un 3 por ciento de las familias venezolanas².

Otro dato interesante es el de los ingresos brutos y el incremento de los mismos ocurrido en las Sociedades Financieras, cuya expansión es un hecho nuevo en la actividad económica del país. Veamos el siguiente cuadro:

Año	Ingresos
1972	174.5 millones
1973	254.1 "
1974	346.8 "
1975	480.3 "

2 Ver Banco Central de Venezuela y Cordiplán, V Plan de la Nación.

El incremento de los ingresos de 1975 con relación a 1974 fue del 38.5 por ciento. Pero, además, los activos de las Sociedades Financieras se situaron, en 1975, en 5.295 millones de bolívares, lo que significa un incremento, en comparación a 1974, del orden del 52.7 por ciento. Las utilidades líquidas declaradas, en donde se ocultan con numerosas simulaciones las utilidades reales, fueron, en 1975, de 76.7 millones de bolívares.

También en las altas esferas financieras, el acaparamiento de la riqueza marcha al unísono de la concentración. Así, por ejemplo, de las 30 Sociedades Financieras registradas en el país, las "once grandes" controlan el 75 por ciento de los negocios y transacciones y obtienen el 60 por ciento de las utilidades. Igual ocurre en los Bancos Comerciales. De los 31 bancos que funcionan en el país, "cuatro grandes" controlan el 46,2 por ciento de las colaciones totales. Estos bancos son: Banco Nacional de Descuento, Banco de Venezuela, Banco Unión y el Banco Mercantil y Agrícola. Los "once grandes" en las Sociedades Financieras son: Unión, Mercantil y Agrícola, de Venezuela, Finalven, Caven, Cremenca, Crenca, Sacco, Dicsa, Adireca y Del Centro. No es extraño que en los renglones varios nombres se repiten significativamente.

Del monto total de las utilidades líquidas obtenidas por la Banca, en 1976, a los mismos cuatro bancos (Venezuela, Descuento, Unión y Mercantil y Agrícola) les correspondió más del 50 por ciento, Bs. 333 millones de bolívares. La concentración de la riqueza es más acentuada en la Banca Hipotecaria. Del total de utilidades líquidas producidas por los 13 bancos hipotecarios del país, ese mismo año de 1976, el 54 por ciento, la cantidad de 107 millones de bolívares, corresponden apenas a 3 bancos: Banco Hipotecario Unido, Banco de Crédito Urbano y Banco del Zulia.